

# La Gran Guerra (1914-1918)

## *Planificación económica y ganancia empresarial en Alemania 1914-1918. Luchas por la hegemonía en el control del Departamento de Materias Primas: poder político, militar y económico.*

Profesor Fernando José Ghessi

### **1. Introducción**

*“Todos los que pensaban que aquella guerra acabaría pronto habían muerto hacía mucho tiempo”<sup>1</sup>*

Cuando el 28 de junio de 1914 el archiduque Francisco Fernando de Austria, heredero del trono de Austria - Hungría caía asesinado en Sarajevo nadie podía imaginar que, a partir de allí, se desataría un conflicto belico como nunca había conocido el mundo, más cruenta que cualquier otra y de cuya duración en un principio tampoco nadie se imaginó.

La posibilidad de una guerra en Europa estaba latente desde años atrás, las tensiones en las que se encontraban involucradas las grandes potencias europea presagiaban que, más tarde o más temprano, los imperialismos terminarían dirimiendo sus controversias a través de las armas ¿cómo puede resolverse las contradicciones bajo el capitalismo, si no es por la fuerza? afirmaba Lenin en 1916<sup>2</sup>. Los altos mandos militares, educados aun en la vieja escuela de la guerra heroica<sup>3</sup>, jamás imaginaron la posibilidad de que, un conflicto armado se estancara en el tiempo y el espacio, que varios ejércitos se encontraran frente a frente separados por unos cientos de metros, enterrados en trincheras inmóviles, asesinandose como jamás se habían asesinado, muriendo de a millones en ofensivas que solo implicaban el avance o retroceso de un par de kilómetros.

La guerra moderna , convirtió a los ejércitos en una maquinaria, en una fábrica de producir soldados y muertos en serie, alimentados por una industria armamentística que, a las luz de los cañones y al sonido de las ráfagas de ametralladora, incrementaba sus ganancias a costa de la muerte de millones de seres humanos. Dada la naturaleza del presente trabajo me abocare a analizar específicamente que sucedía en Alemania respecto a los temas enfocados: la ilusión de una guerra corta, la guerra total, la planificación económica y la ganancia empresarial.

### **2. Evaluación errónea de la duración y las características de la guerra moderna:**

---

<sup>1</sup> Lamaitre, Pierre “ Nos vemos allá arriba” Ediciones Salamandra.Madrid.España.2013.pag.1

<sup>2</sup> Lenin ,V “El imperialismo fase superior del capitalismo” en Obras Escogidas.Editorial Progreso,Moscu.1980 Pag.244

<sup>3</sup> “...Con la gran guerra aparece entonces el cambio repentino de una imagen a otra que le es antinómica: la figura del héroe es reemplazada por aquella del soldado anónimo, la muerte en el campo de honor es reemplazada por la muerte en el matadero...” (Traverso,2006,167)

Podemos seguir en este punto a Marc Ferro quien nos dice que tanto en Francia como en Alemania los militares pensaban que una futura guerra era cuestión de la cantidad de hombres que podían ser movilizados más que en las nuevas características tecnológicas, y que esta a lo sumo no duraría más de una estación, sentando la idea de que “... una guerra moderna tenía que ser necesariamente corta...” (Ferro,1969:65)

Así, “...en 1914 el Estado Mayor, presumiblemente influenciado por Moltke, admitió que la guerra podría durar dos años, pero esa era la duración máxima de la guerra, nunca la probable...” (Hardach,1986:69)

Para fines de 1914, la contienda ya se había estancado. Millones de combatientes quedaron atrapados en las trincheras, dando cuenta de que esta guerra no sería lo que habían imaginado, aquella guerra heroica de las cargas de caballería<sup>4</sup> y bayoneta dejaría de existir como así también los largos intervalos y periodos de ocio característicos de altercados anteriores “...en resumen, en el periodo 1914-1918 el espíritu de los militares no había adelantado nada desde la época de la caballería e incluso estaban retrasados con respecto a la antigüedad griega, puesto que, en Atenas, Hefaiostos, el dios de las armaduras, era por lo menos el igual de Ares, dios de los ejércitos....” (Ferro,1969:181). La primer batalla del Marne<sup>5</sup>, desarrollada entre el 5 y el 12 de septiembre de 1914 (donde participaron más de dos millones y medio de combatientes, pereciendo aproximadamente unos quinientos mil) marco el fin del Plan Schlieffen<sup>6</sup> y la inmovilización de las tropas en las trincheras<sup>7</sup> por cuatro años.

Corría entonces ya 1915 y las expectativas alemanas de un conflicto reducido en el tiempo se desvanecieron, el escenario comenzaba a cambiar. La maquinaria de guerra debía ser ajustada para mejorar la producción, la economía alemana no estaba preparada para el esfuerzo, había que organizarla para la guerra total.

### 3. La guerra total y la planificación económica

El error en el cálculo de la duración de la guerra (para el gobierno alemán no duraría más de nueve meses)<sup>8</sup> impidió desarrollar un plan económico que llegara a movilizar a amplios sectores de la sociedad alemana, subestimando también la cantidad de material a

---

<sup>4</sup> “... no obstante al oeste, la guerra cambiaba de estilo y, como lo había previsto el general Pedoya, la caballería se convirtió rápidamente en un arma anacrónica...” (Ferro, 1969 ;174)

<sup>5</sup> “...Al igual que ocurriría posteriormente la idea de Alemania era llevar adelante una campaña relámpago porque no podía actuar de otra manera. El plan estuvo a punto de coronarse con éxito...solo fue detenido a algunos kilómetros al este de Paria, en el rio Marne cinco o seis semanas después de iniciadas la hostilidades...” (Hobsbawm, 2012: 30)

<sup>6</sup> Se denomina **Plan Schlieffen** al plan propuesto desde principios del siglo XX por el jefe del Estado Mayor del II Reich alemán, Alfred Graf von Schlieffen, para la invasión y la derrota de Francia, pero llegado el momento de la Primera Guerra Mundial, el plan no fue aplicado. Consistía en que Alemania sacrificase en el este la Prusia Oriental para retirarse al Bajo Vístula, en beneficio de un poderoso frente ofensivo en la frontera francesa. El Ejército Alemán movilizaría entonces 1.500.000 hombres para el ataque en el Oeste, mientras mantendría 500.000 en el Este para rechazar el ataque de los rusos, que sumaban 2.700.000 hombres. Los franceses y británicos movilizarían cerca de 3.901.000 hombres en las primeras semanas para rechazar al enemigo.<sup>2</sup>

<sup>7</sup> “...a partir de noviembre de 1914 los soldados se habían enterrado para poder sobrevivir. Los alemanes dieron el ejemplo estableciendo verdaderas redes de trincheras con paralelas, líneas de partida, pasadizos de enlace, laberintos y abrigos...” (Ferro:1969, 165)

<sup>8</sup> “...las consideraciones económicas de los servicios civiles y también del Ministerio de Guerra prusiano postulaban una guerra de nueve meses de duración...” (Hardach,1986:69)

utilizase en el caso de que se desatara un conflicto bélico<sup>9</sup> lo que llevo a la falta de inversión en nuevas fabricas de armamentos y municiones.

Desatado el conflicto y estancadas las líneas después de la batalla del Maine el alto mando alemán dio un giro en su política de guerra asumiendo que el conflicto duraría mucho más tiempo que el estimado al inicio, involucrando entonces a toda la sociedad alemana que hasta ese momento permanecía al margen, mas allá de entregar a sus hijos al ejercito. La guerra, que había sido cuestión exclusiva de los militares se extendería ahora a todo el territorio del II Reich exigiendo sacrificios y esfuerzo a la población civil.

A principios de 1915 la falta de planificación se puso en evidencia cuando el frente de combate requería mas pertrechos de los que la industria alemana producía, esa falla en el cálculo había devenido en el agotamiento de los stock de reserva ( a fines de 1914 las mismas ya estaban agotadas) dependiendo el abastecimiento, solamente de la producción de las fabricas que era la misma que en tiempos de paz y que, por ende, no alcanzaban para cubrir la demanda.

Ante esta circunstancia el Departamentos de Materias Primas de Guerra creado el 13 de agosto de 1914 comienza con los controles de la materia prima en todo Alemania .El departamento estaba compuesto por otras veinticinco dependencias, centralizaba, verificaba, compraba y distribuía los pertrechos militares, sirviendo de nexo entre el estado y los empresarios particulares. Este organismo mixto, era el encargado del otorgamiento de contratos a sociedades creadas “ad hoc”. ( denominadas “sociedades de materias primas de guerra”)<sup>10</sup>

En 1916 con la constitución del Tercer Mando Supremo del Ejercito presidido por Hindenburg se inicia una nueva etapa en la industria armamentística alemana caracterizada por la implacable movilización de todos los recursos disponibles para la consecución de los objetivos bélicos (Hardach,1986:79), así surgió lo que se conoció como el Plan Hindenburg<sup>11</sup> el cual además de tratar de suplir la desventaja de provisiones del ejército alemán respondía a las exigencias de la industria armamentista. El Plan expresaba además la lucha de la cúpula militar representada por el Mando Supremo del Ejercito aliada con la burguesía industrial por la hegemonía en la conducción de la guerra y del estado a expensas del gobierno prusiano y del gobierno imperial, del poder político.

Le arrancaron a la conducción política la incorporación de la Oficina de Guerra al ministerio homónimo. De esta manera el Mando Supremo logro hacer pasar por la Oficina de Guerra todo el esfuerzo militar estipulado en el Plan Hidemburg estableciendo además la “movilización total” del conjunto de la masa laboral”...*mujeres, menores de edad, mutilados de guerra y prisioneros de guerra debían ser incorporados a la tarea común tendiente a incrementar la producción de armamentos...*”( Ardach,1986:80)

---

<sup>9</sup> “...A ello cabe añadir que los expertos militares subestimaron enormemente las previsiones de consumo de material...” (Hardach,1986:69)

<sup>10</sup> “...El dominio y el control de estas sociedades provoco las mas obstinadas disputas, especialmente a partir del momento en que quedo confirmado que las sociedades daban un tratamiento preferencial a sus accionistas en la asignación de materias primas...” (Hardach 1986:75)

<sup>11</sup> “...Este programa se basaba en la constatación que los ejércitos de las potencias centrales en términos numéricos irían creciendo a un ritmo menor que la de los aliados. La industria debía suplir esta carencia aumentando la eficacia de los ejércitos con la ayuda de las maquinas...” ( Hardach.1986:78)

El plan de movilización total incluyó reducción de salarios, utilización y traslado a campos de concentración<sup>12</sup> de prisioneros de guerra, trabajo de menores de edad, aumento de la jornada laboral, pero en ningún momento implicó reducción de la ganancia de los empresarios quienes, al contrario, aumentaron sus beneficios a costa del pueblo alemán.<sup>13</sup>

Pero el plan puso rápidamente de manifiesto que sobrecargaba la economía de guerra alemana. El aumento de la producción armamentística requería a la vez la afluencia continua y cada vez en mayores volúmenes de materia prima y esta escaseaba a lo que se sumaba la deficiencia en el transporte debido a la necesidad de ampliar el sistema ferroviario “...*La producción , el nivel técnico y químico, la instrucción pública y las redes ferroviarias esas son las fuerzas que, invisibles tras la humareda de la batalla con material moderno, se enfrentan una a otra...*” (Junger,2014:19) El atascamiento decisivo se produjo al decir de Hardach a causa de las sobre exigencias que recaían sobre la mano de obra (Ardach, 1986:85). La falta de trabajadores se suplió en parte con el retiro de combatientes, pero esto no fue suficiente, a partir de 1916 comenzaron una serie de huelgas debido a que, el sentimiento antibélico comenzaba a emerger , sumado al proceso inflacionario, a la pérdida de poder adquisitivo del salario lo cual se acentuó y extendió tras el derrumbe del sistema de distribución de alimentos ocurrido entre 1916-1917

Ya para este periodo eran muchas las voces que empezaban a escucharse contra la guerra como Kracauer<sup>14</sup> quien en 1917 “...*abandona la retorica patriótica y escribe un artículo en el Das Neue Deutschland en el cual reconoce su decepción .La guerra a mostrado su verdadera naturaleza al aparecer como una horrenda carnicería en la cual se expone la descomposición paulatina de la humanidad europea...*” (Traverso, 2009:163).

En el mismo sentido y manifestando lo que ya se empezaba a vislumbrar en Alemania escribe Freud “...*las disquisiciones que preceden nos procuran ya el consuelo de comprobar que nuestra indignación y nuestra dolorosa decepción ante la conducta individualizada de nuestros conciudadanos mundiales son injustificadas en esta guerra. Se basan en una ilusión a la que nos habíamos entregado. En realidad tales hombres no han caído tan bajo como temíamos, porque tampoco se habían elevado tanto como nos figurábamos...*” ( el resaltado es propio) (Freud.2013:2187)

Así las cosas, la guerra comenzaba a ser impopular en importantes sectores de la sociedad alemana.

#### **4. La ganancia empresarial**

Aunque la alianza empresario-militar tenía el control de Ministerio de Guerra y sus empresas eran las beneficiadas por los contratos militares, el poder político resistió lo que

---

<sup>12</sup> Prisioneros belgas fueron movilizados en trenes desde Bélgica hasta Alemania e instalados en campos de concentración en condiciones durísimas a la espera de ser adjudicados a alguna fábrica. Se ordenó la deportación de 20.000 prisioneros semanales pero luego esa cifra se redujo a 2.000 dado que una cosa era deportarlos pero otra muy distinta obligarlos a trabajar. También fueron deportados prisioneros desde Holanda. La operación duro hasta 1917 y fue repudiada no solamente en los países aliados sino en naciones neutrales que denunciaron estos hechos en la prensa, como puede verse en el diario La Vanguardia de España del día 20 de noviembre de 1916.

<sup>13</sup> “...La principal beneficiaria de estos controles fue la gran industria, a expensas del bolsillo de los consumidores y de las pequeñas y medianas empresas...” (Ardach, 1986:75)

<sup>14</sup> Escritor, periodista y teorizador sociológico del cine alemán, que se vio obligado a exiliarse en 1933. Acabó en Nueva York, y se le asocia con la teoría crítica de la Escuela de Fráncfort.

ellos ya consideraban una dictadura de tipo militar manteniendo en su poder aunque fuera simbólicamente la titularidad de la Oficina de Guerra.

El punto más álgido de esa disputa entre el alto mando alemán aliado a la burguesía industrial contra el poder político se dio en julio de 1917 cuando quien estaba al frente de la Oficina de Guerra, Groener propuso reducir la ganancia empresarial para salvar el programa Hidenburg. Ante esta circunstancia, el alto mando junto con los empresarios lograron que Groener renunciara poniendo en su lugar al general von Scheiich , un típico ejemplar de la burocracia tradicional del Ministerio de Guerra prusiano.( Hardach, 1986:88) quien se encargo de dejar las cosas como estaban, sin cambios. Aquí se ve en plenitud quienes hacia el final de la guerra consiguieron la posición hegemónica en la estrategia y desarrollo del conflicto bélico.

La defensa de las ganancias era sostenida inclusive dentro mismo de la Oficina de Guerra, como da cuenta un memorándum interno de la misma, que dice “...la utilización de la miseria nacional en beneficio de intereses privados no significa que el capitalismo degenera, más bien es el resultado lógico de la concepción básica del capitalismo y un terreno propicio para la aplicación del ingenio capitalista...” (Ardach,1986:74)

-----  
Beneficios de Guerra. Beneficios netos oficiales de diferentes consorcios de armamentos en Alemania (millones de marcos)  
-----

	Promedio preguerra	1914/15	1915/6	1916/7
Krupp	31,6	33,9	86,5	79,7
Deutsche Waffen	5,5	8,2	11,5	12,7
Kolner	4,3	6,5	14,5	14,7
Rheinmetall	1,4	3,5	9,9	15,3
Skodawerke	5,6	6,4	9,4	18,2

-----

Fuente: Ardach, 1986:127

Podemos observar en el cuadro anterior como los beneficios netos de las principales empresas armamentísticas alemanas fueron en continua progreso desde el inicio de la Guerra hasta su finalización.

## 5. Conclusiones

Nos encontramos entonces con un alto mando alemán que equivoca el diagnostico al inicio de la guerra en dos sentidos: el primero en creer seria de corta duración y el segundo al pensar que con el stock de pertrechos existentes y la capacidad industrial instalada en 1914 alcanzaría para mantener la iniciativa. Cuando reacciona de sus dos premisas equivocadas inicia un proceso de planificación de la economía para enfrentar una larga guerra y abastecer eficientemente de pertrechos a sus ejércitos, plan que se conoció como Plan Hidemburg. En ese ínterin se desata una lucha por la hegemonía en el control de los recursos y en la dirección de la guerra entre dos grupos que se disputan el poder. Por un lado el alto mando militar aliado con la burguesía industrial representada por las grandes fabricas de armas y por el otro el poder político que resistía el embate del ejército ya que consideraba el riesgo de caer en una dictadura de tipo militar si estos seguían acumulando

poder dentro del estado. Como consecuencia de esta disputa el alto mando militar consigue el poder hegemónico en la dirección y control de la guerra y, esa elite empresarial que le había brindado su apoyo, consigue de aquellos (en desmedro de la pequeña industria) contratos que le permitieron obtener enormes ganancias a costa del estado y del pueblo alemán.

### **Bibliografía**

**Ardach, G:** “Historia económica mundial del S XX, La Primera Guerra Mundial.1914-1918.” Ediciones Crítica. Madrid. 1986

**Ferro,M:** “La Gran Guerra 1914-1918”, B.A. Hyspamérica. 1969

**Freud, S:** “Obras Completas”, Tomo 15. B.A. Editorial S XXI. 2013

**Hobsbawm. E:** “Historia del S XX”, B.A. Crítica. 2012

**Lamaitre, P:** “Nos vemos allá arriba”, Ediciones Salamandra. Madrid. España

**Lenin, V:** “El imperialismo fase superior del capitalismo” en Obras Escogidas.Editorial Progreso, Moscú.1980

**Traverso, E:** “Culturas de guerra:” El estallido. Imaginario de la violencia”. En “A sangre y fuego: De la guerra civil europea 1914-1945”. B.A. Prometeo. 2009

### **Fuentes**

**Junger, E:** “El teniente Sturm”, B.A. Tusquest Editores. 2014

**La Vanguardia de España**, del 20 de noviembre de 1916.